

LA ECONOMÍA VENEZOLANA EXPERIMENTA UN DESCENSO EN MEDIO DE LA CRISIS GLOBAL

El PIB desciende 1,0% durante el primer semestre de 2009.

El Producto Interno Bruto (PIB), a precios constantes, registró una reducción de 2,4% en el segundo trimestre de 2009, respecto a igual período de 2008. Este resultado, unido al crecimiento de 0,5% observado en el primer trimestre, determinó una contracción de 1,0% para el primer semestre del año.

El mencionado comportamiento del PIB se produce luego de veintidós trimestres consecutivos de crecimiento, y a más de un año de haberse iniciado los impactos de la crisis financiera global, que afectaron negativamente el desempeño económico de la gran mayoría de los países en escala mundial.

Desde el punto de vista sectorial, el valor agregado bruto (VAB) del sector público reflejó una expansión de 2,7% durante el segundo trimestre, en lo que influyó la propia dinámica de este componente y el cambio en la estructura institucional del país a partir del primer trimestre de 2009, por la transferencia de empresas del sector privado al público; esto también contribuyó a modificar la participación porcentual del valor agregado de ambos sectores.

La actividad económica privada registró un descenso de 4,1% en el segundo trimestre, cuando se le compara con la del mismo período en el 2008.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS:

Bajo el enfoque de actividad económica, la contracción del VAB en el trimestre se explica por la baja experimentada tanto en la actividad no petrolera (1,6%) como en la petrolera (4,2%).

ACTIVIDAD PETROLERA:

El resultado de la actividad petrolera en el segundo trimestre continúa siendo determinado por el cumplimiento de los recortes en la producción, acordados por los países de la OPEP en el año 2008, que se mantienen vigentes como parte de las políticas orientadas a lograr la recuperación de los precios del barril de petróleo.

ACTIVIDADES NO PETROLERAS:

Las actividades que presentan crecimientos significativos del valor agregado no petrolero son los productores de servicios del gobierno general (3,3%); construcción (4,2%); servicios comunitarios, sociales y personales (4,3%); comunicaciones (7,6%); electricidad y agua (4,1%) y el sector agrícola (1,6%). Entre las actividades que experimentaron disminución destacan: la industria manufacturera (-8,5%); el comercio (-6,5%); los servicios inmobiliarios (-2,2%) y los servicios de transporte (-4,8%).

En el resultado reseñado de la actividad no petrolera, influyó la menor disponibilidad de insumos de origen importado. De igual forma, la disminución de la demanda agregada interna, tanto en gastos de inversión como de consumo final, contribuyó a la reducción de las mencionadas actividades económicas, no obstante la ejecución del plan de inversiones en infraestructuras públicas y los programas sociales del gobierno a nivel nacional.

CONSTRUCCIÓN:

La actividad construcción registró un repunte en el segundo trimestre, mostrando una expansión de 4,2%, derivado del crecimiento de 9,3% en la construcción demandada por el sector público y de una contracción de 1,7% en la demandada por el sector privado. El comportamiento favorable de la construcción pública estuvo impulsado por el crecimiento de 12,2% en las empresas públicas y de 6,5% en el gobierno general. En el caso de las empresas públicas destaca el incremento de 22,1% en la demanda de construcción petrolera; por su parte, en el sector gobierno, se observó un mayor dinamismo, fundamentalmente en obras relacionadas con la infraestructura vial.

INDUSTRIA MANUFACTURERA:

El comportamiento reseñado en la industria manufacturera privada, obedece a la contracción del volumen de producción en las ramas: industria alimenticia (-6,3%); fabricación de sustancias y productos químicos (-12,9%); edición e impresión (-14,1%); otros productos minerales no metálicos (-33,3%); fabricación de papel y productos de papel (-4,5%), fabricación de productos elaborados de caucho y plástico (-21,4%) y fabricación de metales comunes (-30,1%).

Es importante mencionar que el menor dinamismo observado en la actividad de otros productos minerales no metálicos y fabricación de metales comunes, guarda relación con el proceso de adaptación a la política de estatizaciones instrumentada por el Ejecutivo Nacional.

Por otro lado, la industria alimenticia refleja los esfuerzos significativos que se han adelantado para atender la demanda interna, en tal sentido se debe destacar el crecimiento experimentado en la producción, procesamiento y conservación de carnes y derivados (2,2%), la elaboración de otros productos alimenticios (19,4%) y la elaboración y conservación de frutas, legumbres y hortalizas (11,2%).

PRODUCTORES DE SERVICIOS DEL GOBIERNO GENERAL:

Los servicios producidos por este sector continúan mostrando una tendencia favorable, al crecer en 3,3%, derivado

de la mayor prestación de servicios de administración pública y defensa (4,7%), de enseñanza (1,7%) y de salud (2,4%), relacionada con políticas de desarrollo e inclusión social, la ejecución de proyectos para el desarrollo del sector agropecuario, fortalecimiento de los consejos comunales y la ejecución de programas de salud.

COMERCIO:

La actividad comercial registró una variación de -6,5% en el período reseñado, como resultado de la disminución la oferta de bienes transables de origen nacional e importado y de la caída en la demanda de consumo final privado.

OFERTA Y DEMANDA GLOBAL

La oferta agregada se contrajo en 4,0%, tanto por la disminución en las importaciones (-7,7%) como por el descenso del PIB.

La demanda global disminuyó tanto por la reducción observada en la demanda agregada interna (-3,3%) como en la externa (-8,8%). El resultado de la demanda agregada interna está explicado por las disminuciones en el gasto de consumo final privado (2,7%) y de la inversión bruta fija (2,4%), que fueron atenuadas por el crecimiento de 2,9% en el gasto de consumo final del gobierno general.

El Banco Central de Venezuela, en atención a los principios de transparencia y responsabilidad pública, ratifica su compromiso frente al país, de continuar adoptando acciones de política en los ámbitos monetario, financiero y cambiario, en coordinación con el Ejecutivo Nacional, para superar los impactos adversos generados por la crisis internacional.

<http://www.bcv.org.ve/c4/notasprensa.asp?Codigo=8036&Operacion=2&Sec=False>

20/08/2009

COMENTARIO DEL RECOPIADOR

Al reportar los resultados del segundo trimestre de 2009, el BCV hace énfasis en que, aunque la caída de la economía fue de 2,4%, al juntarlo con los resultados del primer trimestre, resulta que en el primer semestre la caída de la economía fue de 1,0%, comparada con igual período de 2008, y esto suena razonable. Lo que nunca menciona el ente emisor, y es quizás el elemento al cual yo le asigno más valor, es el hecho de como se comportaron aquellos sectores de la economía que tienen una mayor preponderancia en la composición del Producto Interno Bruto (PIB), y en eso haré un detallado análisis. En el primer gráfico muestro el crecimiento o decrecimiento por sectores de la economía y en el segundo gráfico muestro como participa cada uno de esos sectores en la conformación del PIB, lo cual nos permite responder la interrogante arriba planteada. Así vemos que el sector Manufactura, que es el de más alta participación en el PIB (15,7%) tuvo una caída de 4,6% y la Actividad Petrolera y Minera (que yo junto para efectos de este análisis), que es la segunda en participación el PIB (12,6%) tuvo la caída más alta al marcar 4,9%. La actividad de mayor crecimiento fue comunicaciones, con 8,6%, pero que apenas representa 5,9% del PIB, un poco más de un tercio del peso de Manufactura. Lo mismo pasa con Electricidad y Agua, que tuvo un crecimiento de 4,0%, pero que solo alcanza a significar 2,3% en la conformación del PIB. Hay que resaltar sin embargo, el caso del sector Construcción, que creció 4,0% y representa 6,9% en la conformación del PIB. Cuando analizamos estos aspectos, nos damos cuenta de que la situación está peor de como nos la pintan, porque no hay generación de riqueza. Esta situación pone de relieve que se necesitan medidas urgentes que corrijan el desequilibrio económico que se ha generado en el país, entre las cuales podríamos incluir la devaluación del bolívar, el ajuste o la eliminación de los controles de cambio y de precios, el incremento del precio de la gasolina y un verdadero estímulo a la inversión y a la producción, dentro de un Estado de Derecho y con garantía de la seguridad jurídica. Solo así podemos generar riqueza y encauzar nuestra economía.

Inocencio Sánchez; PhD-MBA-CP
20/08/2009

